

PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA:

COSMOVISIÓN,
TEMAS RELEVANTES Y ELECCIONES
Por David Closson

PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA LA PARTICIPACIÓN

POLÍTICA: COSMOVISIÓN, TEMAS

RELEVANTES Y ELECCIONES

POR DAVID CLOSSON

© 2020 FAMILY RESEARCH COUNCIL

ALL RIGHTS RESERVED.

PRINTED IN THE UNITED STATES

PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA:

COSMOVISIÓN, TEMAS RELEVANTES Y ELECCIONES

Por David Closson

¿Tienen los cristianos una obligación moral o bíblica de participar en el gobierno? ¿Existe un modelo cristiano para participar en el proceso político? ¿Tienen los cristianos el deber de votar? de ser así, ¿En qué principios se deberían fundamentar para tomar decisiones al momento de emitir su voto? ¿Cómo deberían de pensar los Pastores acerca de la política y cómo pueden pastorear adecuadamente a sus congregaciones durante una temporada electoral?

Los cristianos de cada generación han debatido las respuestas a estas preguntas. Con el pasar de los años, han surgido varias propuestas y modelos en cuanto a la participación cristiana en la política y la cultura. ¹ Si bien, estas propuestas difieren en algunos aspectos, todas comparten el objetivo común de ayudar a los cristianos a aplicar los principios bíblicos a los problemas morales que moldean e influyen el mundo que nos rodea.

En 1947, el teólogo Carl Henry advirtió a sus contemporáneos de la posguerra que el cristianismo histórico estaba en riesgo de perder influencia sobre la cultura debido a la vacilación de la iglesia en aplicar el evangelio a «los problemas mundiales relevantes».² En la época de Henry, muchos evangélicos se sentían tentados a retirarse o se estaban alejando del espacio público. Como resultado, los evangélicos tenían cada vez mayor dificultad de articular su opinión sobre la relevancia del evangelio en la sociedad. Este distanciamiento, como Henry lo había advertido, daba señales al mundo que el cristianismo no podía competir con otras ideologías. En lugar de que se alejaran, Henry

alentó a los cristianos a involucrarse abiertamente en la sociedad a través de la aplicación de los principios de su fe a toda las áreas y temas relevantes de los que habla el evangelio, incluidos el gobierno y la política, que conforman la esfera que pone orden a la vida pública de las personas.

Afortunadamente, muchos cristianos de mediados del siglo XX siguieron la ruta indicada por Henry, tomando un camino de compromiso activo con su fe ante el mundo. Sin embargo, en las últimas décadas el auge del secularismo y el repudio de la ética sexual cristiana por parte de la revolución sexual, han empujado consistentemente los principios bíblicos hacia la periferia margen de la vida pública. Como consecuencia de esto, no es raro que hoy en día veamos a cristianos desinformados o confundidos acerca de cómo su fe debe influir en su participación en la vida pública.

Además, vivimos en una época de fuerte polarización política, que empeora en cada período electoral debido a un cúmulo de propaganda acerca de los candidatos que día y noche son expuestos en los medios de comunicación. Desafortunadamente, el tono tóxico y la naturaleza partidista del sistema político desaniman a muchos cristianos a estudiar lo que la Biblia enseña sobre el gobierno, y a considerar cómo la fe debería fundamentar su perspectiva acerca de la política.

Algunas personas sostienen que los cristianos deben ser cautelosos al asociarse muy de cerca con funcionarios públicos o partidos políticos porque corren el riesgo de mezclar la responsabilidad de la iglesia con la del estado.³ Estas personas se preguntan: si Dios es soberano y controla el corazón del rey (Pr. 21:1), ¿Por qué arriesgarse a comprometer el testimonio del evangelio al involucrarse en algo que causa tanto desacuerdo? Por otro lado, hay aquellos que sostienen que los cristianos deberían estar muy involucrados con los políticos y la actividad partidista. Ellos dicen: debido a la importancia de la política, vale la pena invertir recursos importantes para educar y movilizar a la congregación en la actividad política.

Entonces, ¿Cuál es el enfoque correcto? Ambos enfoques demuestran buenas intenciones. Sin embargo, si se van a los extremos, ambos enfoques tienen sus problemas. El primer caso, puede lograr que nos retiremos del espacio público y de la participación política. El segundo caso, amenaza con ensombrecer el propósito de la iglesia porque eleva la política a un nivel de importancia que Dios nunca quiso que tuviera. Las Escrituras no promueven el abandono completo de la participación política ni la exagerada participación en el campo político. El evangelio se aplica a todas las áreas de la vida, y la Biblia nos enseña sobre el gobierno y la autoridad política. Por lo tanto, necesitamos un tercer enfoque, un modelo en el que los cristianos activamente comprometidos apliquen fielmente los principios bíblicos a los desafíos políticos actuales. ¿Pero, cómo luce este modelo? ¿Cuáles son los principios que pueden ayudarnos a navegar a través de un panorama político con tendencias divisionistas?

¿CÓMO PODEMOS HACER QUE TODO ESTO TENGA SENTIDO?

Esta publicación busca ayudar a los cristianos a abordar el tema del compromiso político desde una cosmovisión bíblica. Lo hará relacionando las implicaciones del evangelio con el proceso político.

Primero, reflexionaremos sobre el "por qué" del compromiso cristiano en la política. Definiremos qué es la "política", y explicaremos por qué es algo en lo que los cristianos deberían interesarse.
 Luego examinaremos la Palabra de Dios para determinar si la cosmovisión bíblica nos puede ofrecer un marco o conjunto de principios que puedan ayudarnos a navegar en el campo de la

política.

- En segundo lugar, consideraremos el "cómo" tener un compromiso cristiano en la política. Discutiremos el papel del gobierno, las elecciones, el sistema bipartidista de los Estados Unidos, las plataformas de los partidos, y algunos temas de política pública sobre los cuales la Biblia habla claramente.
- Finalmente, abordaremos cómo los pastores pueden navegar a través de algunas delicadas preguntas morales y así guiar correctamente a sus congregaciones, reconociendo que dentro de nuestras iglesias existe una diversidad de opiniones sobre muchos temas, incluyendo la política pública.

¿QUÉ ES LA "POLÍTICA"?

Las definiciones son de vital importancia para mitigar la confusión. Para muchos, el término "política" es sinónimo de engaño, conflicto y división, y les evoca imágenes de candidatos que se enfrentan en televisión o un desagradable anuncio de campaña que denuncia a un oponente. Sin embargo, interpretar estrictamente la política como la referencia dada a políticos, campañas, o un aparato del estado es una perspectiva incompleta.

LA POLÍTICA, CUANDO SE ENTIENDE APROPIADAMENTE, TRATA DE CÓMO LOS GRUPOS HUMANOS ORGANIZAN SUS ASUNTOS

La palabra "política" proviene de la palabra griega "polis", que hace referencia a las ciudades-estado en Grecia las cuales eran gobernadas por un grupo de ciudadanos. Es significativo el hecho que para los antiguos griegos, la política estaba «orientada a la lucha, el control y la distribución del poder en diversos lugares». ⁴No estaba limitada al dominio del estado. Por lo tanto, la política, bien entendida, se trata de cómo los grupos humanos organizan sus asuntos; por ejemplo, la decisión de dónde realizar

una reunión de un grupo de familias que educan a sus hijos en casa, los acuerdos de un grupo de vecinos en cuanto a dónde colocarán la basura para que la recojan los camiones, o un acuerdo entre un grupo de vecinos para definir cómo vigilarán las casas cuando alguno viaja por vacaciones. En este sentido, la política está íntimamente conectada con la comunidad (cómo nos relacionamos con otras personas) y relacionada al concepto del amor hacia el prójimo. Si nos enfocamos en creer que la política está limitada a tratar con un pequeño grupo de políticos que se oponen entre sí, y, por lo tanto, elegimos retirarnos de la política en general, la situación de la sociedad – nuestro prójimo - empeorará.

¿POR QUÉ DEBEMOS INTERESARNOS EN LA POLÍTICA?

¿Por qué los cristianos que buscan vivir congruentemente con su fe se interesarían por la política? Aunque no se dice abiertamente, en algunos círculos, parece existir la suposición que la política es inherentemente corrupta, y que el activismo político es inapropiado para aquellos que toman el evangelio en serio. A este punto de vista de participación cívica el teólogo Wayne Grudem llama «Hacer evangelismo, no política" Los partidarios de esta perspectiva sugieren que los cristianos deberían enfocarse exclusivamente en compartir las buenas nuevas y discipular a otros en la fe, porque el mandato final de Jesús fue hacer discípulos (Mt 28:16-20). En otras palabras, debido a que la participación política no guía a alguien a la fe en Cristo, no debería considerase como una prioridad.

Sin embargo, al examinar más de cerca las Escrituras, vemos que este argumento no toma en cuenta una perspectiva más amplia de la política, es decir una que incorpore cómo las personas ordenan sus vidas y sus asuntos bajo la realidad de que su cosmovisión cristiana tiene una fuerte relación con su responsabilidad cívica. Además, este argumento tampoco toma en cuenta la responsabilidad que los cristianos tienen de administrar las bendiciones y las oportunidades que se les confían. Entonces,

debido a que votar es una cuestión de mayordomía, los cristianos que viven en una república constitucional, que utiliza el proceso democrático para elegir a quienes los representan, deben proponerse votar de una manera que honre a Dios y promueva el bienestar de su prójimo.

La Biblia enseña que el gobierno es designado por Dios. En Romanos 13:1-7, Pablo describe a las autoridades gubernamentales como "ministros de Dios" y dice que son responsables de administrar la justicia civil. Aun cuando Dios es soberano, Él decide usar gobiernos humanos para llevar a cabo su voluntad dentro de la esfera civil. Una de las bases bíblicas del gobierno se encuentra en Génesis 9, donde Dios autoriza a tomar acción en contra los asesinos (Gn. 9:5-6).⁶ Este pasaje implica que las comunidades deben formar o apoyar gobiernos capaces de aplicar la justicia.

LA BIBLIA ENSEÑA QUE LAS AUTORIDADES QUE GOBIERNAN HAN SIDO ESTABLECIDAS POR DIOS (ROM. 13:1-7)

Por lo tanto, el papel tan importante que ejerce el gobierno en la sociedad, es una de las razones por qué los cristianos deberían interesarse en el proceso político. El concepto de gobierno fue establecido por Dios, y los cristianos deberían considerar esto y participar en éste de manera coherente con el propósito ordenado por Dios. La segunda razón por la que los cristianos deberían interesarse en la política, es que la Biblia contiene numerosos ejemplos de personajes del pueblo de Dios que participaron en la política como parte de un enfoque integral de un ministerio que satisface las necesidades de los ciudadanos tanto espirituales como temporales.

El Antiguo Testamento ilustra ejemplos de personajes con un compromiso político fiel, como por ejemplo, José y Daniel, que sirvieron como funcionarios públicos en el extranjero y usaron

su influencia para implementar políticas que beneficiaron a la sociedad. En el caso de José, durante una devastadora hambruna (Gn. 45:9-12), Dios usó su posición en el gobierno egipcio para proteger y sostener a su familia paterna (la cual se convertiría en la futura nación de Israel). Del mismo modo, la reina Esther usó su influencia sobre el gobierno persa para salvar al pueblo judío de un genocidio ordenado por el reinado del momento (Ester 8). En otra parte, el profeta Jeremías instruyó a los exiliados en Babilonia a buscar el bienestar de su nueva ciudad. También, él les ordenó orar por la ciudad, "porque en su bienestar encontrarás tu bienestar" (Jr. 29:7). Una sociedad próspera beneficiaría tanto al pueblo de Dios como a los habitantes de la ciudad.

En el Nuevo Testamento, Jesús ejerció un ministerio integral, atendiendo las necesidades físicas y espirituales de las personas; alimentar a los hambrientos y cuidar a los enfermos eran prolongaciones del mensaje que predicaba. El apóstol Pablo también abogó por un enfoque integral del ministerio diciendo: «Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.» (Ga. 6:10). También agregó «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.» (Ef. 2:10).

La exhortación a participar en las "buenas obras" tiene un sentido público y, por lo tanto, es inevitablemente política. Las decisiones tomadas por quienes sirven en cargos públicos tienen un profundo impacto en la vida de las personas. En consecuencia, una cosmovisión cristiana reconoce que las "buenas obras" de los creyentes deben incluir a todas las áreas de la vida, incluyendo la política, que es un área con enormes implicaciones para el evangelismo cristiano, las misiones y la libertad de predicar el evangelio. Al enfrentar cargos de sedición, Pablo ejerció su derecho como ciudadano romano y apeló al César (Hechos 25:10). Evidentemente, el apóstol se sentía seguro trabajando dentro del sistema político y legal de su época para buscar justicia contra las falsas acusaciones.

Finalmente, Pablo instruye a Timoteo, diciendo, «Exhorto, ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad» (1 Ti. 2:1-2). Los cristianos deben orar por sus líderes, cuyas decisiones pueden promover o inhibir la capacidad de los ciudadanos para vivir de forma digna y que agrade a Dios.

En resumen, siendo la política un medio que nos sirve para ordenar nuestras vidas dentro de la sociedad, ésta ocupa una posición muy significativa y es inevitablemente un área central de interés cristiano. Debido a que el gobierno y sus leyes son una parte inseparable de nuestras vidas, no hay forma de evitar cierto nivel de participación en éstos. Esto es cierto para los cristianos, considerados como "peregrinos y exiliados" (1 P 2:11) en este mundo, y que son al mismo tiempo ciudadanos de la "Ciudad del Hombre" y de la "Ciudad de Dios". Los cristianos deben esforzarse por ser buenos ciudadanos de ambas ciudades y aprovechar esa combinación para potencializar su influencia a favor del avance de las leyes, políticas y prácticas que contribuyan al mejoramiento de la comunidad.

Por lo tanto, los cristianos tienen la *obligación bíblica de participar* en la política y en el proceso político. La pregunta ahora es: ¿Cuál es la *forma correcta de participar*?

¿CÓMO DEBEN PARTICIPAR LOS CRISTIANOS EN LA POLÍTICA?

¿Cómo deberían los cristianos que creen en la Biblia y aman el evangelio ejercer sus responsabilidades políticas? Esta es la pregunta que ha sido planteada por algunos líderes evangélicos prominentes en los últimos años. Estos líderes han expresado su preocupación por la naturaleza divisionista y burda de la política estadounidense actual, y han ofrecido algunas sugerencias de cómo participar en el proceso político.

Ellos han dado muchos consejos útiles. Por ejemplo, un pastor dijo: "no ser político es ser político", reprochando a aquellos que evitan las conversaciones políticas por temor a ser percibidos como "demasiado políticos". Tal como él acertadamente lo señala, evitar la política por completo es dar un respaldo tácito del *status quo*, el cual podría incluir condiciones sociales que perpetúen la evidente injusticia. Algunos ejemplos que se dieron a través de la historia son el caso de las iglesias del siglo XIX que se negaron a denunciar la esclavitud y las iglesias de mediados del siglo XX que guardaron silencio sobre las leyes de Jim Crow. Al abstenerse de posiblemente ser consideradas como "demasiado políticas", estas iglesias con su actitud respaldaron evidentemente a instituciones y a leyes malvadas.

Un segundo ejemplo es la respuesta de la Iglesia de Inglaterra en Sudáfrica (CESA, siglas en inglés) al Apartheid (1948-1994). Aunque la Iglesia trató de adoptar una postura "apolítica", esta pretensión de neutralidad permitió que CESA fuera engañada para aceptar un sistema social, económico y político que era cruel y opresivo. Al tratar de ser apolítica, la iglesia efectivamente avaló un sistema que toleraba una profunda injusticia. La sumisión de la iglesia alemana ante los nazis en la década de 1930 representa un fracaso similar. Al no denunciar la ideología evidentemente anticristiana de Hitler, los pastores no lograron apacentar a sus iglesias durante un tiempo en que el fiel discipulado cristiano era muy necesario.

En un reciente período electoral, un destacado líder cristiano alentó a los pastores a participar en el proceso político al orar por líderes y predicar sobre temas controversiales que iban surgiendo, a través de los sermones basados en la Biblia. Sin embargo, afirmaba que no era prudente proporcionar guías de votación a los miembros de la iglesia ni organizar campañas a favor del empadronamiento para las elecciones en el lobby de la iglesia. Él argumentó que estas medidas podían causar el efecto de limitar el número de personas que se sintieran "cómodas de asistir a nuestra iglesia". Esta perspectiva reconoce que la política es una de las muchas formas de amar al prójimo, pero advierte

que el proceso electoral tiene su propio conjunto de posibles debilidades y que las iglesias deben, por lo tanto, tener cuidado de no involucrarse demasiado con la política y las elecciones. Aquellos que sostienen este punto de vista consideran que los líderes de la iglesia deben abordar los temas morales durante los sermones y guiar a sus congregaciones a orar por aquellas personas en posiciones de autoridad; de esta forma, dejan los temas puramente políticos a cargo de las propias conciencias de sus miembros.

A pesar de plantear más claramente algunas de las preguntas relacionadas con la responsabilidad cívica cristiana; la utilidad y aplicación real de esta recomendación es limitada porque no dirige las ideas a una conclusión lógica y no proporciona una secuencia de pasos prácticos a seguir. Estas recomendaciones no abordan asuntos específicos, ni trata sobre las consecuencias de las ideas, ni acreca de la realidad del sistema bipartidista. Nunca debemos equiparar la misión de la iglesia con la plataforma de un partido político. Pero ¿deberían los cristianos, y especialmente los pastores, hacer algo más que apelar a un discurso cordial y predicar sobre algunos temas morales? ¿Existe un imperativo ético que obliga a que los cristianos votemos, y si es así, qué principios bíblicos deberían guiarnos cuando votamos?

¿DEBEN VOTAR LOS CRISTIANOS?

¿Deberían votar los cristianos estadounidenses en las elecciones? Para responder a esta pregunta, primero debemos tener clara cuál



es la autoridad que Dios le ha otorgado al gobierno, cuál es la forma de gobierno de los Estados Unidos y cómo la teología podría proveernos información de cómo votar.

Como mencionamos anteriormente, un líder cristiano expresó que no consideraba prudente organizar campañas de empadronamiento de votantes y proporcionar a su congregación guías de cómo tomar decisiones en cuanto a votar .¹¹ Aunque este líder cree que "votar es algo bueno", también cree que es imprudente que la iglesia como institución vaya más allá de orar por los candidatos y predicar sobre temas morales. A pesar de la buena intención de este pastor de salvaguardar la misión y el testimonio de su iglesia, este enfoque no cumple con lo que requiere el discipulado cristiano plenamente entendido. Si el evangelio tiene implicaciones para todas las áreas de la vida, incluida la política, ¿no deberían los pastores esforzarse por garantizar que sus miembros estén equipados (es decir, empadronados para votar) y lo suficientemente informados para participar fielmente en la esfera pública?

LOS CRISTIANOS SON ADMINISTRADORES DE SU VOTO EN LA URNA, DE IGUAL MANERA QUE SON ADMINISTRADORES DE TODO LO DEMÁS QUE DIOS LES HA DADO.

En una república constitucional como Estados Unidos, el poder reside en la ciudadanía; El gobierno deriva su autoridad a partir del pueblo. Como explicó Alexander Hamilton en el Documento Federalista 22, el consentimiento del pueblo es la «fuente original y pura de toda autoridad legítima». En los Estados Unidos, este principio es fundamental para nuestro gobierno y brinda a los ciudadanos una increíble oportunidad y responsabilidad. A diferencia de miles de millones de personas en todo el mundo, los estadounidenses, a través de depositar su voto en las urnas, controlan su futuro político. Ciertamente, somos administradores de éste, al igual que somos administradores de todo lo demás que Dios nos ha dado.

Para los ciudadanos cristianos, las implicaciones de la forma de gobierno de los Estados Unidos son aún más significativas cuando se consideran a la par de las enseñanzas de Pablo sobre el propósito del gobierno según se lee en Romanos 13. Según



Pablo, el gobierno es ordenado por Dios para promover el bien y restringir el mal. Dios es quien autoriza al gobierno a empuñar la espada para la administración de la justicia. Como explicó recientemente un teólogo: «La espada es el regalo autorizado de Dios a la humanidad para proteger la vida».¹³

De estas consideraciones, emerge una verdad con implicaciones de largo alcance para la participación política del cristiano: votar es un ejercicio para delegar la autoridad ordenada por Dios. Debido a que el poder reside en la gente de nuestra república, cuando los cristianos votan, están delegando su autoridad gobernante a otros. En otras palabras, al votar, los cristianos confían su responsabilidad de "portar espadas" a los funcionarios que gobernarán en su nombre. Visto desde esta perspectiva, votar es una cuestión de mayordomía; no votar es no ejercer la autoridad dada por Dios a los ciudadanos.

Por lo tanto, si el acto de votar es equivalente a delegar el ejercicio de la espada, los pastores deben comunicar con claridad a sus miembros lo siguiente: «Así es como los cristianos deberían actuar». Dado el papel tan importante que tiene la política y el impacto directo sobre el mundo real que las decisiones gubernamentales tienen en la vida de las personas, el minimizar la responsabilidad de votar equivale a un fracaso en el discipulado cristiano y al amor a nuestro prójimo.

Ahora, algunos podrían pensar hacia atrás y argumentar que este concepto de la votación y la participación política prioriza demasiado la esfera política. Al reflexionar sobre el mandato cristiano de amar a nuestro prójimo, podrían argumentar que «La participación política es solo una forma de amar a nuestro prójimo y tratar de ser una presencia fiel en la cultura». ¹⁴ Esto es

cierto, pero no debemos minimizar la importancia del gobierno y el papel que desempeña en la vida de las personas. El amor al prójimo debe reflejarse en todos los aspectos de la vida. ¿Pueden los cristianos realmente cuidar bien a su prójimo si no están participando en la política, que es la esfera donde se forman los derechos y libertades básicos de una sociedad?

Además, dada la amplia influencia de los Estados Unidos en el mundo, ¿Cómo pueden los cristianos estadounidenses amar a la gente de las naciones sin tener un interés particular en cómo el gobierno aborda el tema de la libertad religiosa y los derechos humanos en todo el mundo, temas que fundamentalmente deberían considerar a las personas como creadas a imagen de Dios? Al votar, los estadounidenses determinan quién representará a los Estados Unidos en el extranjero, así como los valores que el país exportará a todo el mundo. ¿Serán los embajadores de los Estados Unidos defensores incondicionales de la libertad religiosa en el extranjero? Los cristianos que apoyan a los misioneros deben preocuparse por la situación de la libertad religiosa internacionalmente, un área de incidencia en la que los Estados Unidos ejercen una influencia significativa. ¿Será financiado el aborto en el extranjero por los contribuyentes estadounidenses, bajo el eufemismo de la "planificación familiar", o la política exterior de los Estados Unidos valorará la vida de los no nacidos? Una vez más es necesario reiterar que los creyentes estadounidenses, al ejercer su derecho al voto, tienen voz directa en estos asuntos.

LOS PASTORES DEBERÍAN AYUDAR A FORMAR Y EQUIPAR A SUS MIEMBROS A PENSAR BIBLICAMENTE ACERCA DE LOS TEMAS POLÍTICOS. LOS CANDIDATOS Y LAS PLATAFORMAS PARTIDISTAS.

A la luz de estas consideraciones, los pastores deben exhortar a sus miembros a participar en el proceso político y votar. Pero votar no es suficiente. Los pastores también deben ayudar a educar y equipar a sus miembros para que piensen bíblicamente

sobre las cuestiones morales, las candidaturas y las plataformas de los partidos políticos. La mayor parte de este equipamiento y formación debe lograrse a través de las actividades regulares de la iglesia (predicación de la Palabra, oración colectiva, cantar himnos, etc.). Sin embargo, en aras de un sólido discipulado político, se deben realizar acciones adicionales. Para algunas congregaciones, esto podría incluir el dar acceso a guías de votación y otro material educativo. En otras palabras, podría incluir organizar talleres o estudios bíblicos sobre la participación política.

Muchos cristianos pueden ponerse aprensivos ante estas propuestas. Si así fuera, se hace necesario recordar cuál es el concepto correcto de la "política", como ya se discutió anteriormente - el de decidir cómo organizar mejor los asuntos de la comunidad y cómo amamos a nuestro prójimo. Cuando nos damos cuenta que la política se trata, en esencia, acerca de cómo amamos a nuestro prójimo mientras vivimos y ordenamos nuestras vidas juntos, nos damos cuenta que no hay razón para evitar recibir información sobre cómo votar. Más bien, debemos abrazar esa pregunta. Debemos dejar espacio para una discusión reflexiva y un respetuoso disentimiento sobre ciertos temas dentro del cuerpo de Cristo, pero no debemos evitar hablar de ellos por completo. No es suficiente tener la preocupación por la dignidad humana, sino apoyar políticas públicas y candidatos que lucharán por anular los profundos errores morales. En un mundo plagado de pecado como el de Génesis 3, los cristianos están llamados a revertir los efectos corrosivos de la decadencia donde quiera que estén. Nuestra decisión de emitir un voto bien pensado en base a haber tenido acceso a la información, es un ejemplo de cómo hacer esto.

LA REALIDAD DE UN SISTEMA BI-PARTIDISTA

Al buscar la mejor manera de participar en la política, específicamente en la política electoral, debemos lidiar con la realidad de la votación en el contexto actual de un sistema que tiene dos partidos políticos.

Cuando se trata de poder navegar fielmente en el sistema bipartidista, hay muchas perspectivas que compiten entre sí.

Algunos sostienen que los cristianos deberían participar en el proceso político sin relacionar a la iglesia con ninguno de los dos partidos. Los partidos políticos suelen exigir una lealtad total y quieren que sus miembros adopten todas las posiciones



que promueve la plataforma del partido. Tal lealtad puede conducir a la aceptación de políticas públicas no bíblicas y a la incapacidad de dirigirse bíblicamente a la sociedad. Para evitar tal contingencia (según ellos argumentan), los cristianos deben estar enfocados en los problemas y tratar de abordar las preocupaciones de orden moral que les apremian, independientemente de lo que dicten los partidos políticos o sus plataformas.. En otras palabras, los cristianos deben persuadir a los líderes del partido y a los responsables de hacer las políticas públicas, del valor de sus ideas, en lugar de aceptar toda una plataforma del partido, incluyendo cualquier aspecto que pudiera presentar un conflicto moral. Muchas organizaciones y líderes evangélicos han adoptado este enfoque, con toda razón, porque los cristianos nunca deberían confundir el mensaje de la iglesia con el de un partido político. Debemos evaluar las posiciones políticas a la luz de la Biblia, no al contrario.

Sin embargo, si bien la iglesia nunca debe vincularse a un partido o movimiento político específico, esta verdad no debe usarse como una excusa para no hablar con sinceridad sobre qué posición tienen los dos partidos políticos principales en temas morales fundamentales. Tanto la separación total del proceso político o la lealtad total a un partido son posiciones igualmente inaceptables. Por lo tanto, los cristianos deben adoptar un enfoque basado en los temas, que sea claro y honesto sobre cuál es la posición de los principales partidos y sus candidatos. Este enfoque permite mantener una distancia bíblica prudente, pero

no pretende que los dos partidos principales (o sus plataformas) sean moralmente equivalentes en cada tema.

Históricamente, el último presidente no afiliado a los partidos demócrata o republicano fue Millard Fillmore, un miembro del partido Whig ahora disuelto, y sirvió como el decimotercer presidente de los Estados Unidos (1850-1853). Para bien o para mal, Estados Unidos tiene un sistema bipartidista, y los cristianos deben reconocerlo y operar dentro de ese sistema. Si bien el objetivo de los cristianos que participan en la política debe ser persuadir a los miembros de ambos partidos para que aborden los problemas desde una cosmovisión bíblica, debemos decidir en el momento de las elecciones a quién apoyar. Entonces, ¿qué principios bíblicos y temas políticos deberían considerar los cristianos al decidir cómo votar? Responder a esta pregunta nos ayudará a decidir a quién apoyar en el momento de las elecciones.

¿CUÁLES SON LOS TEMAS MÁS CLAROS EN LAS ESCRITURAS?

Los cristianos que están convencidos de su responsabilidad de votar y participar políticamente deben ser conscientes de los problemas que están en juego y saber cuál es la posición de los partidos políticos. Pero lo más importante, es que los cristianos deben aferrarse a lo que la Palabra de Dios enseña. Por lo tanto, lo que prosigue es obtener una visión general sobre la enseñanza bíblica en algunos temas morales pertinentes que están siendo actualmente discutidos por cristianos que quieren navegar fielmente a través del proceso político. Algunos problemas con implicaciones morales incluyen: el aborto, el matrimonio, el racismo y el combate a la pobreza. Debido a que al partido republicano comúnmente se le percibe como el que guarda una perspectiva más bíblica sobre los dos primeros problemas mencionados y al partido demócrata sobre los dos últimos problemas mencionados, agruparemos el aborto y el matrimonio; y el racismo y el combate a la pobreza en nuestra descripción.

Aborto y matrimonio / sexualidad

En temas como el aborto y la calidad de vida del no-nacido, la Biblia es clara: la vida comienza al momento de la concepción y el aborto es asesinato (ver Ex 21:22; Sal 139:13-16, 22:10, 51:5 -6; Job 3:3; Jer 1:4-5; Isa 49:1; Lc 1:39-45; Gá 1:15).16 Del mismo modo, en el caso del matrimonio, la Biblia es clara y directa y define el matrimonio como un pacto de por vida entre un hombre y una mujer (Gn 2:24, Mt 19:5, Mr 10:6-9, Ef 5:22-23). Las Escrituras también son inequívocas con respecto a la evaluación moral de la conducta homosexual (Gn 19:1-5; Lv 18:22, 20:13, Ro 1:24-28; 1 Co 6:9-11; 1 Ti 1:10-11).¹⁷ Por lo tanto, tanto en la vida como en la sexualidad, la Biblia es inequívoca. En lo que respecta a los temas del aborto y el matrimonio (sexualidad) en la actualidad, las posiciones de los partidos republicanos y demócratas están fundamentalmente en desacuerdo. Con respecto al matrimonio, la plataforma del Partido Republicano de 2016 afirmó: «El matrimonio tradicional y la familia, entendidos como el matrimonio entre un hombre y una mujer, son la base de una sociedad libre, a la que durante milenios se le ha confiado la crianza de hijos y la inculcación de valores culturales». 18 Por otro lado, la plataforma del Partido Demócrata de 2016 establece que los demócratas «celebran... [la] decisión de la Corte Suprema que reconoció que las personas LGBT, al igual que otros estadounidenses, tienen derecho a casarse con la persona a quien aman». 19

En cuanto al aborto, los demócratas se han alejado de su posición anterior acerca de que el aborto debería ser «seguro, legal y poco frecuente». ²⁰ Hoy en día, el partido considera que el aborto es un derecho fundamental que debe ser financiado por el gobierno.



A pesar que su plataforma en el año1992 incluía la frase: «El objetivo de nuestra nación debe ser hacer que el aborto sea menos necesario»²¹; por otro lado, la plataforma de 2016 declaró: «Continuaremos oponiéndonos, y buscaremos revocar, las leyes y políticas federales y estatales que impiden el acceso de una mujer al aborto, incluso derogando la Enmienda Hyde».²² La Enmienda Hyde fue aprobada en 1976, y prohíbe el uso de fondos federales para financiar el aborto. La plataforma demócrata de 2016 incluyó el primer llamamiento explícito de parte de uno de los principales partidos políticos para derogar esta disposición. En el año 2020, cada demócrata que se postuló para presidente, incluido el candidato final, respaldó públicamente la derogación de la Enmienda Hyde.²³

El tema del infanticidio también se ha convertido en parte de la reciente conversación política. El infanticidio, como el asesinato de bebés nacidos vivos, entró por primera vez en la discusión política en el año 2019 cuando en Nueva York se derogó una sección de la ley de salud pública del Estado, que había protegido a los niños nacidos vivos durante abortos fallidos. La ley actualizada y vigente también permite el aborto incluso después de 24 semanas de embarazo si la salud de la madre está en peligro. Sin embargo, la disposición de "excepción por salud" no se limita a una definición física y puede incluir la salud psicológica y emocional (sujeto al juicio médico del proveedor de aborto). Por lo tanto, la nueva ley es tan amplia que en Nueva York el aborto ahora es legal hasta el momento del nacimiento.²⁴ Los Demócratas han sido elocuentes al hablar abiertamente acerca de este tema. Tras la aprobación de la ley del aborto de Nueva York en el año 2019, la delegada demócrata Kathy Tran presentó un proyecto de ley similar en Virginia para legalizar el aborto hasta el tercer trimestre de gestación inclusive. Cuando se le preguntó si su agenda permitiría un aborto incluso después de que una mujer mostrara "signos físicos de que está a punto de dar a luz", Tran respondió: "Sí, mi agenda permitiría eso, ". 25 En respuesta a estos comentarios y a la indignación pública que se produjo, el gobernador de Virginia, el demócrata Ralph Northam, un ex neurólogo pediátrico, respondió a la pregunta



de ¿qué pasaría con un bebé que sobrevive a un aborto que se realizó con un embarazo a término bajo la agenda de legislación propuesta? Su respuesta fue impactante: "El bebé nacería. Al bebé se le proporcionaría lo necesario para que esté cómodo. El bebé recibiría resucitación, si eso es lo que la madre y la familia desean. Y luego, se procedería a discutir el asunto entre los médicos y la madre". ²⁶

Los Republicanos también han abordado el tema emergente del infanticidio.

En respuesta a los acontecimientos en Nueva York, Virginia y otros estados, el senador republicano Ben Sasse presentó la Ley de protección de sobrevivientes a abortos y nacidos vivos en enero de 2019.27 La legislación propuesta requeriría la presencia de médicos durante un aborto fallido: «un aborto que resulta en el nacimiento de un bebé vivo, para brindar el mismo nivel de atención que se ofrecería a cualquier otro bebé en la misma etapa de desarrollo». Los médicos que no brinden la atención adecuada estarían sujetos a enjuiciamiento penal. Desafortunadamente, los senadores demócratas no mostraron voluntad de apoyar el proyecto de ley y, el 25 de febrero del año 2019, negaron poner fin al debate y así proceder a votar ("cloture" es decir, finalizar el debate y pasara votar en el proyecto de ley) sobre la moción que fue presentada. Únicamente tres demócratas del Senado votaron para llevar el proyecto de ley a una votación final.²⁸ Los demócratas en la Cámara de Representantes se negaron incluso

a considerar el proyecto de ley, a pesar de que los republicanos pidieron a la presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, 80 veces que programara una votación.²⁹ La negativa de los demócratas en la Cámara de Representantes a reconocer el tema de los bebés sobrevivientes de abortos se extendió aún más cuando los republicanos en la Cámara de Representantes solicitaron una audiencia para traer testigos para investigar el tema a más profundidad. Como ninguno de los Comités liderados por los demócratas estaba dispuesto a celebrar una audiencia acerca del tema, los republicanos en el Congreso se vieron obligados a celebrar su propia audiencia en el sótano del Capitolio el 10 de septiembre de 2019.³⁰

En febrero del año 2020, el Senado de los Estados Unidos conoció dos proyectos de ley para proteger a los niños no nacidos: la Ley de protección al niño no nacido con capacidad para soportar dolor y, una vez más, la Ley de protección del sobreviviente del aborto y nacido vivo. Aunque la mayoría de los senadores apoyó los proyectos de ley, ninguno alcanzó los 60 votos necesarios para invocar la clausura del debate y superar las tácticas obstruccionistas usadas por los demócratas.³¹ Si se hubiera aprobado, la Ley de protección al niño no nacido con capacidad para soportar dolor, se habría protegido a los no-nacidos de los procedimientos de aborto a partir del momento de su gestación en que ya pueden sentir dolor (a partir de las 20 semanas). Y como ya se mencionó, si se hubiera aprobado la Ley de protección del sobreviviente del aborto y nacido vivo, se habría requerido que los profesionales de la salud ejercieran el mismo grado de habilidad profesional, cuidado y diligencia para un bebé que sobrevive a un aborto de la misma forma que lo harían con cualquier otro bebé nacido en el mismo periodo de gestación. En otras palabras, los niños que lograran nacer eran el grupo focal de estos proyectos de ley. Sin embargo, a pesar de la necesidad de aprobar ambas leyes, solo dos demócratas votaron por el proyecto de ley sobre la capacidad de soportar dolor, y solo tres votaron por el proyecto de ley del nacido vivo después del aborto. Esto fue algo trágico, ya que ambos proyectos de ley se habrían convertido en una realidad si los demócratas no los hubieran obstruido, pues la

administración Trump los apoyó y se comprometió a firmarlos.32

Otro tema que aborda la Biblia es el matrimonio y la sexualidad humana. De manera similar al aborto, existe una clara división de la cosmovisión entre republicanos y demócratas sobre la sexualidad humana. Como se refleja en su plataforma de partido, los republicanos creen que el matrimonio es la unión entre un hombre y una mujer, por lo tanto, sostienen que cada niño merece una madre y un padre.33 Los republicanos también están dispuestos a argumentar acerca de que el sexo es biológico y no un suceso espontáneo. Por lo que la adopción de la agresiva agenda social de los activistas LGBT pone en peligro a las mujeres y las niñas. Prácticamente todos los demócratas, por otro lado, adoptan la decisión de la Corte Suprema, Obergefell, en el 2015, que legalizó el matrimonio entre personas del mismo sexo, y creen que la política exterior estadounidense debería promover los derechos LGBT en todo el mundo e insisten en expandir las leyes SOGI (siglas en inglés de orientación sexual e identidad de género) para luchar contra la discriminación.³⁴

Los demócratas también apoyan la Ley de Igualdad, que codificaría a la orientación sexual y a la identidad de género como clases protegidas en la ley de derechos civiles de los Estados Unidos, otorgándoles el mismo estatus que la raza y el origen nacional. Esto perpetúa la mentira de que las inclinaciones sexuales de una persona son iguales al color de piel; y, es algo que nosotros como cristianos sabemos que causará mucho daño a nuestro prójimo si no se presta atención. Actualmente, la Ley de Igualdad también socava las protecciones religiosas vigentes, al despojar a las personas de un derecho de reclamo o defensa de la Ley de Libertad Religiosa y Restauración (RFRA – siglas en inglés). Si la Ley de Igualdad fuera confirmada, el gobierno podría obligar a los cristianos y miembros de cualquier fe con objeciones al matrimonio entre personas del mismo sexo y a la homosexualidad, a violar sus creencias religiosas de varias maneras. En mayo de 2019, la Cámara de Representantes aprobó la Ley de Igualdad por un voto de 236-173; 228 demócratas votaron a favor del proyecto de ley en comparación con solo ocho republicanos que lo apoyaron.35

En términos de claridad y prioridad bíblica, los cristianos han reconocido correctamente al aborto y a la sexualidad humana como temas morales muy importantes. Desafortunadamente, como lo demuestran los resultados de votaciones recientes y las plataformas de partidos, uno de los dos partidos políticos principales ha adoptado posiciones en desacuerdo con la enseñanza de la Biblia sobre estos temas. Evaluaremos esta división de la cosmovisión más adelante, pero por ahora, vale la pena subrayar este punto: las implicaciones de la cosmovisión de una persona son de largo alcance. Como se refleja en las recientes votaciones del Congreso, la cosmovisión que tiene un partido político puede generar consecuencias graves, incluso mortales. Pero ¿qué enseña la Biblia sobre algunos de los otros problemas morales que se debaten actualmente? ¿Cuál es la posición de los dos partidos políticos principales?

Pobreza y racismo

Otros dos temas con gran importancia moral son el racismo y la pobreza. Las Escrituras revelan que Dios se preocupa por ambos temas, lo que significa que los cristianos deben buscar aplicar la sabiduría bíblica al evaluar cómo los partidos políticos los abordan.

La preocupación de Dios por los pobres es un tema dominante en toda la Biblia. Las exhortaciones para cuidar a los pobres abundan (Pr. 3:27-28, 22:22-23, 31:8-9; Is 1:17, 10:1-3; Zac 7:8-10), y Jesús mismo mostró un interés y compasión notable por los pobres en su ministerio de sanidad y enseñanza (Mt 11:4-6, 25:45; Lc 6:20-21, 14:14). El medio hermano de Jesús, Santiago, escribió acerca de «la religión pura y sin mancha» que incluye el



cuidado de los huérfanos y las viudas (Stg 1:27). Entonces, un cristiano no puede abrir su Biblia e ignorar el llamado de Dios para cuidar de los pobres.

Con respecto a la igualdad racial, la Biblia es clara en que todas las personas están hechas a imagen de Dios (Gn 1:27). Además, las buenas noticias del evangelio son para todos; Cristo murió por todos, y en él, los creyentes de todas las lenguas, naciones y tribus se reconcilian con Dios y entre sí en «un nuevo hombre» (Ef 2:14-16). En términos de acceso a Dios, la Biblia apunta a que: el nuevo pacto abolió las distinciones basadas en la raza (Gá 3:28-29, Col 3:11). En el cielo, las personas de «todas las naciones, de todas las tribus, pueblos y lenguas» alabarán a Dios (Ap 7:9). En consecuencia, revivir estas distinciones mundanas en cómo tratar a las personas y actuar en contra de las personas en función de su color de piel (o de su origen o etnia), es pecaminoso y debe ser fuertemente repudiado por la iglesia.

Claramente, la Biblia habla de la pobreza y la raza. Los cristianos comprometidos están obligados a preocuparse por estos temas; la fidelidad a la Palabra de Dios requiere nada menos que eso. Sin embargo, las posiciones de los dos partidos políticos principales en cuestiones de raza y economía son menos directas que sus posiciones acerca del aborto y la sexualidad humana. Ninguna de las partes afirma abogar por el alivio a la pobreza o el racismo. Por el contrario, ambos partidos dicen que tanto la pobreza como el racismo son asuntos importantes que deben abordarse: simplemente difieren en cómo deben abordarse. ¿Entonces, cómo

PARA LOS CRISTIANOS QUE BUSCAN APLICAR LOS PRINCIPIOS BÍBLICOS A ESTOS PROBLEMAS SE HACEN NECESARIOS EL DISCERNIMIENTO, LA ORACIÓN Y LA SABIDURÍA, ASÍ COMO ESPACIO PARA TENER DIFERENCIAS.

podemos evaluar qué políticas públicas sobre la raza y la pobreza en ambas plataformas son más fieles a las Escrituras?

No hay respuesta fácil para esta pregunta. Sobre estos temas, como muchos otros, surge una tensión cuando se trata de la aplicación. Como Jonathan Leeman ha señalado, «El movimiento de los principios cristianos centrales hacia las políticas públicas rara vez va en línea recta, pero a menudo es un camino 'complejo e irregular' que atraviesa capas de factores condicionantes y consideraciones cautelares sobre las cuales los cristianos de buena conciencia podrían tener diferencias. ».36 Si bien algunas prescripciones de políticas públicas son obvias - las políticas o leyes que discriminan a otros por motivos de raza, origen nacional o sexo son incorrectas - hay un amplio espacio para poder debatir políticas públicas como la acción afirmativa, la reforma penitenciaria y otros temas que afectan predominantemente a las comunidades de las minorías. Para los cristianos que buscan aplicar principios bíblicos a estos temas es necesario el discernimiento, la oración, la sabiduría, y un espacio para el desacuerdo.

Está de moda pensar que el partido republicano es "anti-pobre" y se opone a los derechos de las minorías, y en cambio que el partido demócrata los apoya. Sin embargo, esta concepción tan simplificada carece de un adecuado fundamento basado en los hechos. Consideremos el tema de las relaciones raciales y la legislación que afecta desproporcionadamente a las comunidades de minorías.

Algunos pueden decir que los demócratas parecen estar más centrados en la situación de las minorías y de los pobres. Este argumento se basa en que el partido demócrata generalmente brinda más apoyo a los programas de acción afirmativa y a otros esfuerzos diseñados para ayudar a las comunidades de las minorías. Hacer un examen completo de los méritos de estos esfuerzos para comprobar si realmente ayudan a las minorías y a los pobres está fuera del alcance de esta discusión. Para nuestros propósitos, será suficiente hacer notar que la necesidad de cuidar a los pobres y marginados es evidente en la Biblia. Sin embargo, la Biblia no describe una solución específica. Sin embargo, la Biblia es clara en que no debemos discriminar a una persona por

motivos de su raza, pero los desacuerdos sobre si esto ocurre y si ocurrirá, naturalmente surgirán en algún momento. Entonces, debemos estar preparados para ser desafiados, admitir las deficiencias y examinar nuestras posiciones políticas a la luz de la Biblia (no al revés). Pero al mismo tiempo, los cristianos no están obligados bíblicamente a apoyar las propuestas demócratas para los pobres o las minorías (de hecho, algunos podrían argumentar que tales propuestas perjudican en lugar de ayudar), además tampoco están obligados a apoyar las propuestas republicanas. Excepto por el aborto y el matrimonio, las propuestas políticas de ninguno de los partidos políticos están respaldadas por la Biblia. La aplicación de principios bíblicos a cuestiones relacionadas con la raza a menudo requiere tener conciencia de cuál es la situación y ejercitar el discernimiento.

Con respecto a la pobreza, no hay duda de que muchos individuos republicanos y demócratas se preocupan por los pobres. Sería engañoso relacionar las diferentes filosofías económicas de los partidos políticos con su indiferencia moral, siendo esta forma de entender las cosas lo que contribuye a la concepción popular de que todos los republicanos están "en contra de los pobres". El hecho de que los conservadores crean en la eficacia de tener un gobierno limitado y los mercados libres para abordar la pobreza no indica apatía hacia las comunidades marginadas. Por el contrario, los conservadores creen que las mejores condiciones para el florecimiento económico se crean cuando la autoridad del gobierno está descentralizada. La Biblia no respalda un sistema económico específico, aunque sí favorece a algunos y desfavorece a otros (el mandamiento contra el robo muestra respeto por la propiedad privada, al igual que la consideración que se hace en el Antiguo Testamento por las herencias). En cualquier caso, hay espacio para disentir sobre cómo abordar estos problemas bíblicamente, a diferencia de las preguntas sobre el aborto y la sexualidad humana, discutidas anteriormente.

Con respecto a leyes importantes, diseñadas para garantizar la igualdad racial en los Estados Unidos, el registro histórico muestra que los republicanos y los demócratas a menudo han trabajado juntos para promover la igualdad de derechos. Cuando el Congreso aprobó la *Ley de Derechos Civiles* de 1964, el 80 por ciento de los republicanos de la Cámara de Representantes y el 82 por ciento de los republicanos del Senado se unieron al 63 por ciento de los demócratas de la Cámara de Representantes y al 69 por ciento de los demócratas del Senado a votar a favor de una legislación que prohibía la discriminación basada en la raza y finalizó la segregación en espacios públicos como las escuelas, y se prohibió la aplicación desigual de los requisitos para el registro de votantes.³⁷ El trabajo bipartidista en la *Ley de Derechos Civiles* representó un logro legislativo histórico que ayudó a acercar al país a la realización de su ideal fundamental de que todos los hombres y mujeres son creados iguales.

En el año 2018, los legisladores republicanos y demócratas volvieron a trabajar juntos para aprobar la *Ley del Primer Paso* diseñada para reducir la reincidencia de convictos a través de cursos de capacitación y educación vocacional. Los republicanos de la Cámara de Representantes (226 de ellos) ³⁸ se unieron a 134 demócratas para avanzar este proyecto de ley. Según la *Asociación Nacional para el Avance de las Personas de Color* (NAACP, siglas en inglés), los afroamericanos e hispanos representan el 32 por ciento de la población general, pero también representan el 56 por ciento de los encarcelados.³⁹ Por lo tanto, los esfuerzos para reformar el sistema de justicia penal representan pasos para abordar los problemas que afectan desproporcionadamente a las comunidades de minorías.⁴⁰

Además, la tasa de desempleo afroamericana se redujo bajo el liderazgo republicano, alcanzando un mínimo histórico de 5,9 por ciento en mayo de 2018 cuando los republicanos controlaban los poderes ejecutivo y legislativo del gobierno. ⁴¹ Durante este tiempo, el desempleo de los adolescentes negros cayó al 19.3 por ciento, lo que representa otro mínimo histórico. ⁴² Si bien los factores que contribuyen a esta imagen son muchos, y la correlación no significa automáticamente una causalidad, el hecho es que recientemente bajo el liderazgo nacional

republicano, más minorías están obteniendo empleos.

En temas controvertidos relacionados con las relaciones raciales y el alivio de la pobreza, los cristianos deben extender la bondad hacia los demás. Es importante recordar que hay cristianos, específicamente creyentes afroamericanos, que se ven especialmente afectados por el legado y los efectos persistentes del racismo en muchas partes del país. Como resultado, estos creyentes han abordado históricamente el proceso político con un conjunto de prioridades influenciadas por preocupaciones a menudo desconocidas para los creyentes de otros orígenes raciales. Esta realidad subraya nuestra necesidad de gracia en medio de la discusión de estos temas y la importancia de dejar espacio para el disentimiento, donde la Biblia lo permita.

REFLEXIÓN BÍBLICA Y APLICACIÓN PRÁCTICA

Ninguno de los partidos políticos es cristiano, en el sentido de que cada posición política que defienden se alinea perfectamente con la Biblia. De hecho, hay numerosos temas relacionados a la política pública sobre los cuales la Biblia no dice nada, pero si provee principios claros. En asuntos como estos, los cristianos deben debatir amablemente y extenderse libertad los unos a los otros en los puntos de desacuerdo. Hay una serie de temas que no fueron mencionados en esta publicación en los que podríamos

EN AÑOS RECIENTES LOS DOS PRINCIPALES PARTIDOS POLÍTICOS DE LOS ESTADOS UNIDOS HAN ADOPTADO POSICIONES CLARAS ACERCA DE PROBLEMAS MORALES SOBRE LOS CUALES HABLA LA BIBLIA.

extraer una aplicación bíblica, y los cristianos pueden considerar cómo esos temas impactan su participación y votación. Sin embargo, también es cierto en los últimos años que los dos partidos políticos principales han adoptado posiciones claras sobre cuestiones morales que la Biblia explica. Por ejemplo, en los temas del aborto y la sexualidad humana, ambos partidos están ahora en extremos opuestos del espectro. Para los cristianos que dan prioridad a la autoridad de la Escritura sobre la de cualquier partido político, les parece trágico que algún candidato para un cargo público mantenga (y en algunos casos incluso defienda) posiciones en asuntos que no toman en cuenta y hasta menosprecian la inmutable ley moral de Dios. En aras de la honestidad intelectual, es importante reconocer que el partido republicano generalmente ha adoptado posiciones políticas sobre el aborto y la sexualidad humana que son coherentes con las Escrituras, mientras que el partido demócrata ha adoptado posiciones sobre estos temas que están en desacuerdo con las Escrituras.

Una vez más, consideremos el asunto de la vida del no-nacido. Sobre este tema, no solo la enseñanza de la Biblia es clara, sino que la aplicación de políticas públicas también lo es. Por ejemplo, la Biblia enseña que cada ser humano es un portador único de la imagen de Dios y que inherentemente posee dignidad. Por lo tanto, la vida humana es sumamente valiosa, y existe el deber de preservar la vida. Desde la perspectiva de la Biblia, es correcto y justo apoyar las leyes y políticas públicas que preservan la vida. La evaluación moral de la Biblia sobre el aborto y sus implicaciones para las políticas públicas son obvias: matar a los niños no nacidos es moralmente incorrecto y debe ser motivo de oposición. Al ver que este asunto está trazado dentro de las realidades políticas de un sistema bipartidista, queda más claro el resultado de esta ecuación moral.



Además, los cristianos deberían emplear un sistema de tamizaje de los temas morales al considerar su participación en la política. Como señala el experto en ética cristiana Andrew Walker, a causa del aborto se ha creado una «mayor urgencia moral para derogar leyes moralmente injustas y codificadas que la prioridad de mejorar los males sociales que existen debido a la maldad social y al comportamiento criminal». En otras palabras, la existencia de un derecho positivo para terminar con la vida de los niños no-nacidos requiere una acción inmediata. Los cristianos preocupados por los no-nacidos, el grupo de personas más vulnerables de nuestro país, deben aprovechar su influencia, recursos y tiempo para corregir este error lo antes posible. Como parte de un esfuerzo integral para crear una cultura de la vida, los cristianos deben participar en el proceso político para aprobar leyes que protejan la vida.

En cuanto a la sexualidad humana, la Biblia es clara en que Dios ordenó el matrimonio como la unión de un hombre y una mujer. El matrimonio es el medio institucional por el cual los portadores de la imagen de Dios cumplen el mandato divino de llenar y someter la tierra. La Biblia considera que el matrimonio esta extremadamente en alta estima, y cambiar su definición, como lo intentó la Corte Suprema en el año 2015, es una afrenta directa a la autoridad de Dios. Si bien los partidarios que sostienen que el matrimonio entre personas del mismo sexo afirman estar en el "lado correcto de la historia", están en el lado equivocado de la Biblia - sin mencionar la biología, la antropología y la sociología - en este importante tema. Los republicanos y los demócratas difieren mucho en este tema, donde la mayoría de los republicanos continúan rechazando la revolución sexual representada por el impulso de los derechos LGBT, y la mayoría de los demócratas siguen abrazándola y promocionándola.

Por lo tanto, con respecto a los problemas morales de la vida y la sexualidad humana, uno de los principales partidos ha adoptado trágicamente posiciones evidentemente en desacuerdo con la moral bíblica. El resultado ha sido una alta confusión moral en la cultura, el debilitamiento de la dignidad humana y la mayor

pérdida de vidas humanas inocentes en el útero de la madre.

Si bien la pobreza también es un tema moral importante en la Biblia, la acción específica que se ordena es preocuparse por el cuidado de los pobres. La Biblia no nos ordena que apoyemos cuotas de admisión de acción afirmativa ni que nos opongamos a ellas. Tampoco nos ordena implementar programas contra la pobreza administrados por el gobierno, ni oponernos a ellos en favor de entidades privadas. La posición bíblica que se prescribe (preocupación por los pobres) simplemente no se ubica a lo largo de las líneas partidarias, como lo hace con el aborto y la sexualidad. Al igual que con muchos otros asuntos, las políticas públicas relacionadas con la reducción de la pobreza o las relaciones raciales requieren de un análisis serio y cuidadoso antes de tomar una determinación al respecto. Este es un análisis que comienza con las Escrituras y los principios bíblicos, pero que también requiere que usemos nuestras habilidades analíticas dadas por Dios para recurrir a otras especialidades del conocimiento que son necesarias para comprender a fondo el problema.

POR LO TANTO, NINGÚN PARTIDO POLÍTICO REPRESENTA
PERFECTAMENTE A LOS CRISTIANOS Y LAS PLATAFORMAS
POLÍTICAS SÓLO NOS PERMITEN HACER JUICIOS
REFLEXIVOS ACERCA DE A QUIÉNES VAMOS
A APOYAR EN EL MOMENTO DE LAS ELECCIONES.

Por lo tanto, aunque ninguno de los partidos políticos representa perfectamente a los cristianos, las plataformas de los partidos nos permiten hacer juicios reflexivos sobre a quién apoyaremos en el momento de las elecciones. Estas plataformas, que sirven como filosofías de gobierno propuestas, permiten a los cristianos darse cuenta cómo los partidos políticos priorizan (o no) los temas sobre los cuales la Biblia habla claramente.

Los estudios demuestran que los políticos han votado cada vez más en línea con la plataforma de su partido el 80 por ciento de las veces en los últimos 30 años. ⁴⁴ En consecuencia, la plataforma de un partido es un buen indicador de cómo votarán los políticos de ese partido. Por lo tanto, para los cristianos, en la medida en que una plataforma recomienda políticas que están en acuerdo con la moral bíblica, es más fácil tomar una decisión informada sobre qué partido apoyar en función de su plataforma.

En el período previo a las elecciones presidenciales del año 2020, Albert Mohler, presidente del Seminario Teológico Bautista del Sur, señaló la importancia de las plataformas de cada partido. Al analizar cómo los cristianos deberían pensar en política, Mohler destacó la importancia de varios temas, como la libertad religiosa, el aborto, los nombramientos al poder judicial federal, la sexualidad, el matrimonio y la hermenéutica (es decir, cómo se interpreta la Constitución). Enfatizando en la importancia de las plataformas oficiales del partido y el papel que juegan en la elección de a quién apoyar, Mohler explicó: "Todo se reduce a la posición articulada por cada partido. Eso será lo más importante". 45 En las convenciones que realizan los partidos políticos en verano, agregó: "cuando se publiquen las plataformas políticas de los dos partidos, creo que habrá muy pocos estadounidenses que dirán: 'Realmente no sé por cuál partido voy a votar', eso aplica a aquellos que tienen una visión coherente del mundo". Para Mohler, como para muchos cristianos, el cisma que hay en la cosmovisión del mundo, que está reflejado en las plataformas de los partidos políticos, debería ser una consideración importante para quienes buscan administrar fielmente su voto.

En resumen, si los cristianos teológicamente conservadores parecen estar cada vez más alineados con uno de los partidos, es porque el otro partido ha tomado posiciones sobre cuestiones morales que se oponen a la enseñanza explícita de la Biblia. Por lo tanto, si bien es cierto que los cristianos no deberían sentirse perfectamente como en "casa" con ninguno de los partidos políticos⁴⁶ ¿sería justo sugerir que deberían sentirse igualmente

cómodos en cualquiera de los dos?

La respuesta parecería ser "no".

CONCLUSIÓN

Los cristianos están llamados a honrar a Dios en cada área de sus vidas. Por lo tanto, debemos tratar de presentar todo ante el Señor, incluida nuestra participación política. Como cristianos, tenemos muchas razones para interesarnos por nuestro gobierno y el proceso político. Participar en la política no sólo es inevitable, también es una oportunidad para honrar a Dios y mostrar amor a nuestro prójimo.

Los cristianos estadounidenses, con nuestro derecho al voto, tenemos una oportunidad y deber únicos de influenciar el proceso político. Los cristianos debemos, por lo tanto, abordar con oración el tema de la participación política y buscar el consejo divino. Debemos filtrar todos los temas, candidatos y plataformas de los partidos políticos a través de una cosmovisión cristiana y someterlos a la Palabra de Dios. ¿De qué asuntos políticos o morales habla la Biblia? ¿Hay políticas públicas explícitamente prohibidas por la Biblia? ¿Existen áreas en las cuales los cristianos bien intencionados pudieran estar en desacuerdo? Estas son preguntas importantes, y los cristianos deben tener la libertad de reflexionar en ellas con claridad y sabiduría bíblicas.

Para los pastores hay una responsabilidad adicional. Como los responsables de discipular a sus rebaños, no es suficiente reconocer que varias posiciones políticas están profundamente equivocadas y, a pesar de esto, no alentar a tomar acción. Votar es una cuestión de mayordomía, y los cristianos deben ser alentados y equipados para administrar su voto de una manera que honre a Dios y ame a su prójimo... El evangelio se aplica a todas las áreas de la vida, incluidas la política y las políticas públicas, y los pastores deben ayudar a su gente a establecer una conexión entre los principios bíblicos y las responsabilidades políticas. En otras palabras, no es suficiente orar por los candidatos y hablar

sobre un puñado de asuntos cuando existe la capacidad de hacer más. Si bien los pastores nunca deben pronunciar un "Así dice el Señor" donde no hay una orden judicial divina, sí deben, en aras de un sólido discipulado, asegurarse de que sus congregaciones estén equipadas con los recursos necesarios para honrar a Dios en la urna de votación.

Impulsados por el amor a nuestro prójimo y por el deseo de administrar los dones y las responsabilidades que Dios nos ha confiado, como cristianos debemos participar en el proceso político. Pero debemos participar bíblicamente. Y esto requiere que estemos preparados para lidiar con los problemas morales de nuestros días, la realidad de un sistema bipartidista, y seguir nuestras convicciones cristianas hasta el final, votando de manera lógica por candidatos y partidos que apoyen valores bíblicos claros.



David Closson, M.Div., se desempeña como director de ética cristiana y cosmovisión bíblica en el "Family Research Council", donde investiga y escribe sobre temas relacionados con la libertad religiosa, la sexualidad humana y el desarrollo de políticas públicas desde una cosmovisión bíblica. Actualmente, David está completando un Ph. D. en ética cristiana (con un enfoque en políticas públicas) en el Seminario Teológico Bautista del Sur.

NOTAS

1 Wayne Grudem, Politics According to the Bible: A Comprehensive Resource for Understanding Modern Political Issues in Light of Scripture (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2010), 23-53. Grudem destaca cinco puntos de vista predominantes sobre los cristianos y el gobierno que argumenta son erróneos: el gobierno debe obligar a la religión, el gobierno debe excluir la religión, todo gobierno es malvado y demoníaco, "hacer evangelismo, no política" y "hacer política, no evangelismo". Propone un modelo que describe como "La influencia significativa de los cristianos en el gobierno", pp. 55-76. Una categorización clásica de cómo los cristianos se han relacionado con la cultura y la política se puede encontrar en la obra de H. Richard Niebuhr, Cristo y la cultura (Barcelona [España]: Península, 1968.). Las cinco opciones de Niebuhr son: "Cristo contra la Cultura", "Cristo de la Cultura", "Cristo por encima de la Cultura", "Cristo y la Cultura en la Paradoja" y "Cristo transformando la Cultura".

2 Carl Henry, <u>The Uneasy Conscience of Modern Fundamentalism</u> (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing, 1947), 65.

3 De hecho, la opinión de que los cristianos están violando una versión del concepto de la "separación entre la iglesia y el estado" al llevar sus creencias a la esfera pública es una crítica común planteada por las élites seculares progresistas. Sin embargo, esta crítica es injusta porque pasa por alto el propósito de los Fundadores, que no tenían la intención de erigir un "muro de separación" entre todas las expresiones de fe en Dios y todos los aspectos de la vida pública. La idea de que la teología cristiana es de alguna manera antitética a la ley o la política tiene sus raíces en la idea de que la esfera pública debe desacralizarse completamente y que sólo se permiten las visiones seculares del mundo.

Pero expulsar a Dios y a los valores bíblicos de la esfera pública es una concesión innecesaria que ha sido dada a los secularistas que exigen una esfera pública "neutral en cuanto a valores". Como Richard John Neuhaus argumentó hace años, la noción de que las creencias religiosas deben mantenerse fuera del discurso público es falsa y se basa en la creencia errónea de que los valores seculares no son religiosos. Todo el mundo entra a la esfera pública con una cosmovisión basada en creencias fundamentales sobre lo que es la verdad; todos tienen compromisos formados por una metanarrativa global.

En el año 2006, el entonces senador Barack Obama articuló la importancia de tener una base moral para la política. Él comprendía que la solución de ciertos problemas requería una transformación moral. Obama sabía que era un error argumentar que las convicciones religiosas no desempeñaban ningún papel en la formulación de políticas públicas. Dijo: "Los laicos se equivocan cuando piden a los creyentes que dejen su religión en la puerta antes de entrar en la esfera pública. Frederick Douglass, Abraham Lincoln, Willian Jennings Bryan, Dorothy Day, Martin Luther King - de hecho, la mayoría de los grandes reformadores de la historia de los Estados Unidos - no sólo estaban motivados por la fe, sino que utilizaban repetidamente el lenguaje religioso para argumentar su causa. Así que decir que los hombres y mujeres no deberían inyectar su "moralidad personal" en los debates de política pública es un absurdo práctico. Nuestra ley es por definición una codificación de la moral, gran parte de ella está basada en la tradición judeo-cristiana." Fuente de la cita de Obama: Michael Sandel, Justice: What is the Right Thing to Do? (Nueva York: Farrar, Straus y Giroux, 2009), 246.

4 Jonathan Leeman, <u>Political Church: The Local Assembly as Embassy of Christ's Rule</u> (Downers Grove, Ill: IVP Academic, 2016), 83. Leeman, citando a Judith Squires, argumenta que la "política", correctamente concebida, es una concepción mucho más amplia que las instituciones del estado.

5 Grudem, Politics According to the Bible: A Comprehensive Resource for Understanding Modern Political Issues in Light of Scripture, 44.

6 Leeman, Political Church: The Local Assembly as Embassy of Christ's Rule, 186. Leeman argumenta que la pregunta institucional que hay que hacer en relación con Génesis 9 es ¿A quién da Dios autoridad para hacer qué? Él argumenta que "Dios da a los seres humanos la autoridad para empuñar la espada... la implicación inevitable de estos dos versículos es que los grupos de personas que viven en la sociedad deben formar o apoyar a un gobierno - un conjunto ordenado de procesos institucionales reconocidos públicamente - para emplear con imparcialidad este mecanismo de justicia dado por Dios". Ver Leeman, p. 186-188.

7 Timothy Keller, "How Do Christians Fit Into the Two-Party System? They Don't,", The New York Times, 29 de septiembre de 2018, con-

- sultado el 10 de mayo de 2019, https://www.nytimes.com/2018/09/29/opinion/sunday/christians-politics-belief.html.
- 8 Leeman, Political Church: The Local Assembly as Embassy of Christ's Rule, 85.
- 9 Kevin DeYoung, "The Church at Election Time,", The Gospel Coalition, 3 de octubre de 2018, consultado el 10 de mayo de 2019, https://www.thegospelcoalition.org/blogs/kevin-deyoung/churchelection-time/.
- 10 En otras partes del mundo donde existen sistemas multipartidistas (como en Europa y el Caribe), los cristianos deben lidiar con las complejidades de un sistema parlamentario de gobierno. Aunque los cristianos de países con múltiples partidos políticos podrían enfocar su participación política de manera diferente, el análisis de los problemas que se ofrece en esta publicación continuaría siendo válido.
- 11 Incluso en los lugares donde estos sistemas están en vigor hoy en día, no existe claramente un "partido cristiano" en torno al cual se reúnan todos los cristianos de estos países.
- 12 Alexander Hamilton, "El Federalista No. XXII", 14 de diciembre de 1787, Constitution Society, consultado en inglés el 10 de mayo de 2019, https://www.constitution.org/fed/federa22.htm.
- 13 Leeman, Political Church: The Local Assembly as Embassy of Christ's Rule, 50.
- 14 DeYoung, "The Church at Election Time".
- 15 Frank Freidel y Hugh Sidey, "Millard Fillmore", The White House, consultado el 10 de mayo de 2019, https://www.whitehouse.gov/about-the-white-house/presidents/millard-fillmore/.
- 16 Para más información sobre lo que la Biblia enseña acerca de la condición de persona del no-nacido, ver David Closson, "Biblical Principles for Pro-Life Engagement": Personhood, Scripture, and Church History", Family Research Council, 2019; en línea en: frc.org/unborn.
- 17 Para más información sobre lo que la Biblia enseña sobre el matrimonio y la sexualidad, ver <u>FRC.org/worldview</u>.

- 18 "Plataforma Republicana 2016", Convención Nacional Republicana 2016, 2016, https://prod-cdn-static.gop.com/media/documents/DRAFT 12 FINAL%5B1%5D-ben 1468872234.pdf.
- 19 "Plataforma del Partido Demócrata 2016", Comité de la Plataforma Demócrata, 2016, 17, https://democrats.org/wp-content/up-loads/2018/10/2016 DNC Platform.pdf.
- 20 "Bill Clinton on Abortion", On The Issues, consultado el 10 de mayo de 2019, https://www.ontheissues.org/Celeb/Bill Clinton Abortion.htm.
- 21 "1992 Plataforma del Partido Demócrata", The American Presidency Project, consultado el 10 de mayo de 2019, https://www.presidency.ucsb.edu/documents/1992-democratic-party-platform.
- 22 "2016 Plataforma del Partido Demócrata", 33.
- 23 Maggie Astor, Cómo respondieron los demócratas en 2020 a una encuesta acerca del aborto. The New York Times, 25 de noviembre de 2019, consultado el 17 de abril de 2020, https://www.nytimes.com/2019/11/25/us/politics/democratic-candidates-abortion-survey.html.
- 24 Sam Sawyer, "Explainer: What New York's new abortion law does and doesn't do", America Magazine, 30 de enero de 2019, consultado el 10 de mayo de 2019, https://www.americamagazine.org/rha2019.
- 25 "Kathy Tran presenta ante el Comité el "Proyecto de ley de Virginia sobre el aborto en el tercer trimestre", The Republican Standard, 29 de enero de 2019, consultado el 10 de mayo de 2019, https://www.youtube.com/watch?v=OMFzZ5I30dg.
- 26 "Declaraciones del Gobernador de Virginia acerca del aborto: "El bebé recibiría resucitación, si eso es lo que la madre y la familia desean" Hannah Cortez, Enero 30, 2019, accedido Mayo 10, 2019, https://www.youtube.com/watch?v=SkTopSKo1xs.
- 27 Ben Sasse, "Ley de Protección de los Nacidos Vivos sobrevivientes de Aborto", No. S. 311 (2019), https://www.congress.gov/bill/116th-congress/senate-bill/311.

28 Varios demócratas, incluyendo el líder de la minoría del Senado Chuck Schumer (D-N.Y.), difundieron mentiras descaradas sobre el proyecto de ley, argumentando que infringiría el derecho de la mujer a abortar. Sin embargo, como el patrocinador del proyecto de ley, Ben Sasse (R-Neb.), señaló varias veces, el proyecto de ley sólo se aplicaba a los bebés que sobrevivían a un aborto fallido. La votación final fue 53-44 (se necesitaban 60 votos). Ningún senador republicano votó en contra del proyecto, mientras que tres senadores demócratas (Manchin, Jones y Casey) votaron a favor. Véase Alex Swoyer, "Senate Democrats block Republicans' antiinfanticide bill", The Washington Times, 25 de febrero de 2019, 33 consultado el 10 de mayo de 2019, https://www.washingtontimes.com/news/2019/feb/25/senate-democrats-block-re-publicans-antiinfanticid/.

29 Para ver el vídeo de 75 de las 80 solicitudes, véase: https://www.youtube.com/watch?v=vaA5PA2BOcw&list=PLytHy7PQxOT7cvLIw-mh0zqDPQ336uN9yS.

30 Para conocer todos los esfuerzos realizados por los republicanos de la Cámara de Representantes en relación con la Ley de Protección de los Nacidos Vivos sobrevivientes de Aborto, véase: https://www.republicanwhip.gov/endinfanticide/.

31 El Senado votó 53-44 en la votación en contra de clausurar el debate -"cloture" - del Proyecto de Ley de Protección de los No-Nacidos Capaces de Sentir Dolor, y 56-41 en la votación en contra de clausurar el debate del Proyecto de Ley de Protección de los Nacidos Vivos sobrevivientes de Aborto. Los votos fueron en su mayoría de acuerdo con las líneas de pensamiento de los partidos. Dos demócratas (Casey y Manchin) votaron a favor del Proyecto de Ley de Protección de los No-Nacidos Capaces de Sentir Dolor, y tres (Casey, Manchin y Jones) votaron a favor del Proyecto de Ley de Protección de los Nacidos Vivos sobrevivientes de Aborto. Todos los republicanos votaron a favor del Proyecto de Ley de los Nacidos Vivos, mientras que dos republicanos (Collins y Murkowski) votaron en contra del Proyecto de Ley de Protección de los No-Nacidos Capaces de Sentir Dolor. Los tres senadores demócratas que se presentaron como candidatos a la presidencia (Klobuchar, Sanders y Warren) no estuvieron presentes en la votación, aunque todos han votado en contra de ambas medidas en el pasado. Véase David Closson, "Callous and Cruel: The Senate Fails to Uphold Human Dignity", Family Research Council, 26 de febrero de 2020,

- consultado el 27 de abril de 2020, https://www.frcblog.com/2020/02/callous-and-cruel-senate-fails-uphold-human-dignity/.
- 32 "Declaración de Políticas Públicas Administrativas", Oficina Ejecutiva de la Oficina del Presidente de Administración y Presupuesto, 25 de febrero de 2020, https://www.whitehouse.gov/wp-content/up-loads/2020/02/SAP_S-3275-and-S-311.pdf.
- 33 "Plataforma Republicana 2016", Convención Nacional Republicana de 2016, 10, 31, https://prod-cdn-static.gop.com/media/documents/DRAFT_12_FINAL%5B1%5D-ben_1468872234.pdf. 38
- 34 "2016 Plataforma del Partido Demócrata", Comité de Plataforma Demócrata, 2016, 17, 41, https://democrats.org/wp-content/up-loads/2018/10/2016 DNC Platform.pdf.
- 35 Congreso de los Estados Unidos, Cámara de Representantes, Ley de Igualdad, HR 5, 116º Congreso, 1º ses., presentado en la Cámara de Representantes el 3 de marzo de 2019, https://www.congress.gov/bill/116th-congress/house-bill/5/text.
- 36 Leeman, Political Church: The Local Assembly as Embassy of Christ's Rule, 377.
- 37 "Ley de Derechos Civiles de 1964", H.R. 7152 (1964), https://www.govtrack.us/congress/votes/88-1964/h182. En la Cámara, 153 Demócratas y 136 Republicanos votaron a favor del proyecto de ley; 91 Demócratas y 35 Republicanos votaron en contra. En el Senado, 46 Demócratas y 27 Republicanos votaron a favor; 21 Demócratas y 6 Republicanos votaron en contra del proyecto.
- 38 "Final Vote Results for Roll Call 215," U.S. House of Representatives, accessed May 13, 2019, http://clerk.house.gov/evs/2018/roll215.xml.
- 39 "Criminal Justice Fact Sheet", NAACP, consultado el 13 de mayo de 2019, https://www.naacp.org/criminal-justice-fact-sheet/.
- 40 David Closson, "What human dignity has to do with criminal justice reform", Comisión de Ética y Libertad Religiosa, 12 de julio de 2017, consultado el 13 de mayo de 2019, https://erlc.com/resource-library/articles/what-human-dignity-hasto-with-criminal-justice-reform.

- 41 "Databases, Tables & Calculators by Subject", Oficina de Estadísticas Laborales, accedido el 13 de mayo de 2019, https://data.bls.gov/timeseries/LNS14000006.
- 42 Paul Davidson, "Informe Laboral: La tasa de desempleo de los adolescentes negros cayó al 19.3 por ciento en septiembre, el nivel más bajo registrado", USA Today, 39 October 5, 2018, consultado el 13 de mayo, https://www.usatoday.com/story/money/2018/10/05/jobs-re-port-blackteen-unemployment-lowest record/1536572002/.
- 43 Andrew T. Walker, "Why we should work to overturn abortion laws", Comisión de Ética y Libertad Religiosa, 28 de agosto de 2018, consultado el 13 de mayo de 2019, https://erlc.com/resource-library/articles/why-we-should-work-to-overturnath-laws.
- 44 Jeff Stein, "Preguntamos a 8 politólogos si las plataformas de los partidos son importantes. Esto es lo que aprendimos", Vox, 12 de julio de 2016, consultado el 13 de mayo de 2019, https://www.vox.com/2016/7/12/12060358/ political-science-of-platforms.
- 45 "Albert Mohler | T4G Pregunta Cualquier Cosa", Southern Seminary, 15 de abril de 2020, https://www.youtube.com/watch?timecontinue=2451&v=E5TxKP7uiGo&feature=emb_title. Los comentarios de Mohler sobre las elecciones presidenciales de 2020 comienzan a las 41:00; la cita mencionada aquí comienza a las 47:17.
- 46 Nótese que los desafíos que enfrentan los cristianos estadounidenses en relación con la política no son únicos; nuestros hermanos y hermanas en otras naciones enfrentan las mismas tensiones. Esto se debe a que no existe un partido político "cristiano"; ningún partido se alinea perfectamente con la Biblia, incluso en países donde docenas de partidos políticos participan en una sola elección. De este lado del cielo, los cristianos fieles siempre tendrán que elegir entre opciones no tan perfectas. La sabiduría, la oración y el consejo son indispensables para la participación política cristiana. Los cristianos que viven en países que permiten a sus ciudadanos participar en el proceso electoral deben estar agradecidos por sus libertades y recordar que muchos cristianos de todo el mundo no tienen estos privilegios. Así pues, aunque ningún sistema político es perfecto, los cristianos que pueden participar en la elección de su gobierno deben hacerlo con gratitud y procurar tomar decisiones informadas basadas en los principios bíblicos esbozados en esta publicación.

RECURSOS ADICIONALES **DEL FAMILY RESEARCH COUNCIL**

Manténgase conectado con el FRC suscribiéndose a nuestros servicios gratuitos en: frc.org/connect

WASHINGTON UPDATE wusub

Es la suscripción principal del Family Research Council - FRC: consiste en una actualización diaria por correo electrónico con la última versión pro-familia de los temas más candentes de Washington. Suscríbase en frc.org.

ALERTAS PARA TOMAR ACCIÓN catsub

Las alertas le notifican sobre las oportunidades de participar activamente en los esfuerzos del Family Research Council - FRC -para defender los valores pro-vida, pro-familia y prolibertad en Washington. Suscríbase en frc.org.

FRCBLOG.COM

El blog del Family Research Council- FRC - analiza las noticias y temas más importantes en el frente de la lucha por la libertad religiosa. la protección de la vida en cada etapa, y la defensa del matrimonio y la familia, todo desde una perspectiva bíblica. No se pierda esta fuente diaria de análisis profundo de los temas más fundamentales que están foriando el futuro de nuestra nación.







iSíganos en la Redes Sociales!

Para ordenar estos recursos o ver más publicaciones del FRC, visite nuestro sitio web en frc.org o llame al 800-225-4008.

NUESTROS SOCIOS

Los consejos estatales de políticas públicas acerca de la familia logran a nivel estatal lo que el Family Research Council (Consejo de Investigación sobre la Familia) hace a nivel nacional – influenciar el debate público y formular la política pública. Estas organizaciones comparten nuestro compromiso con la vida, la familia y la libertad religiosa. Nos sentimos honrados de co-publicar este documento con los siguientes socios:



Family Market Institute of Connecticut

AKFamily.org

FamilyCouncil.org

CaliforniaFamily.org

CTFamily.org













ColoradoAction.org

DelawareFamilies.org

FLFamily.org

HawaiiFamilyForum.org

LAFamilyForum.org

CCLMaine.org



MAFamily.org



NebraskaFamilyAlliance.org



NHCornerstone.org



NCFamily.org



CCV.org



PAFamily.org



FamilyHeritageAlliance.org



TXValues.org



FamilyFoundation.org



FPIW.org



WIFamilyCouncil.org

Fue fundado en 1983; el Family Research Council (FRC) es una organización educativa y de investigación sin fines de lucro dedicada a articular y promover una filosofía de vida pública centrada en la familia. Además de proporcionar investigación y análisis de políticas públicas para los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial del Gobierno Federal, el FRC busca informar a los medios de comunicación, a la comunidad académica, a los líderes empresariales y al público en general sobre los temas acerca de la familia que afectan a la nación.

El Family Research Council (FRC) depende únicamente de la generosidad de individuos, familias, fundaciones y empresas para su apoyo financiero. El Servicio de Impuestos Internos (IRS) reconoce al FRC como una organización caritativa exenta de impuestos, 501(c)(3). Por lo tanto, las donaciones al FRC son deducibles de impuestos de acuerdo con la Sección 170 del Código de Impuestos Internos.

Para ver otras publicaciones del FRC y para saber más sobre el trabajo del FRC, visite frc.org.



TONY PERKINS, PRESIDENT
801 G STREET NW
WASHINGTON, D.C. 20001

Línea para pedidos: 800-225-4008
FRC.ORG